

**Boletín de prensa 038 – 27 de octubre de 2022**

En el marco del Día Mundial de la Prevención del Accidente Cerebrovascular

## **UPB desarrolla aplicación que enseña cómo detectar y actuar ante un accidente cerebrovascular**

- La UPB se une al Día Mundial de la prevención del Accidente Cerebrovascular - ACV -, **que se lleva a cabo el 29 de octubre.**
- Aplicación dirigida a personas que quieran ampliar sus conocimientos y contar con las herramientas básicas para detectar un caso de accidente cerebrovascular.

La Universidad Pontificia Bolivariana presentó un desarrollo llamado ACV Experience, el cual simula, a través de realidad virtual y realidad aumentada, un caso de accidente cerebrovascular, brindando información sobre cómo identificar los síntomas de un ataque como estos y cómo actuar en caso de que una persona lo esté sufriendo.

Los rostros de los personajes de ACV Experience fueron desarrollados con detalles faciales realistas creados en los programas MetaHuman y Unreal, con el fin de identificar correctamente los síntomas. Para David Herrán Gamboa, director creativo de Dreamhouse, este tipo de desarrollos y su posibilidad de simulación pueden servir como vehículos para generar impacto y ampliar el aprendizaje del conocimiento médico científico.

Este proyecto se realizó con el talento de estudiantes y docentes de UPB Virtual y la Escuela de Ciencias de la Salud de la Universidad, en alianza con Dreamhouse Studios. Además de la aplicación, que se encuentra disponible para Android, esta alianza desarrolló un curso virtual certificado dirigido a personas que no hacen parte del personal médico con el fin de crear conciencia y sensibilizar sobre la detección temprana de los síntomas de un síndrome neurovascular.

Los accidentes cerebrovasculares son unas de las principales causas de discapacidad y mortalidad. Este tipo de complicaciones se dan cuando un vaso sanguíneo sufre una alteración que evita que la sangre fluya por una determinada zona del cerebro. Dependiendo de lo que ocasione el corte del torrente sanguíneo, un ACV se clasifica como isquémico, cuando el flujo sanguíneo es obstruido por un

coagulo u otro elemento; o hemorrágico, que ocurre cuando los vasos sanguíneos gotean o se rompen.

Según Mateo Zuluaga Gómez, médico y docente de la Escuela de Ciencias de la Salud de la UPB, en este tipo de accidentes “el tiempo es cerebro. Cada minuto que pasa sin dar un tratamiento rápido para el ACV, la zona del cerebro se va a quedar completamente muerta, no va a llegar un buen flujo sanguíneo y el paciente va a quedar con secuelas. No va a ser capaz de caminar, no va a ser capaz de tragar o de comunicarse y eso va a generar un montón de complicaciones a largo plazo”.

El primer paso de la escala a la hora de identificar un ACV es fijarse en la cara de la persona que lo padece, por lo general, uno de los primeros síntomas que se manifiestan consiste en asimetría facial o inmovilidad de uno de los lados de la cara. Posteriormente, se revisan los brazos. En este punto es necesario pedirle a la persona que alce sus extremidades superiores para descartar que haya alteración en la movilidad de alguno de los costados del cuerpo. El tercer paso consiste en evaluar la capacidad de elocuencia del paciente pidiéndole que repita palabras, esto con el fin de evaluar si el lenguaje se encuentra comprometido. Finalmente, la letra T aduce al tiempo y a la necesidad de actuar con premura en este tipo de casos.

Según el Ministerio de Salud y Protección Social de Colombia, el accidente cerebrovascular se encuentra dentro de las primeras cinco causas de mortalidad en el país, Por eso, la UPB se une a la prevención, brindando las herramientas básicas para detectar un caso de este tipo.